



Breve historia de la música trance

La reconstrucción histórica de unos hechos determinados se basa, cuando no existe el testimonio directo, en un ejercicio de documentación. Eso es lo que aquí nos proponemos. A partir del estudio de diversas fuentes, nuestra experiencia en el mundo de la música y conversaciones con gente introducida en este mundo, hemos elaborado esta breve historia de la música de baile conocida como trance. No es la única posible, por supuesto, pero sí la que a nosotros nos parece más válida.

Los inicios

Resulta difícil datar el nacimiento de un género como el trance y más complicada aún resulta trazar toda su genealogía, así como sus distintas derivaciones. No obstante, si hay que otorgar una paternidad al género, ésta recae en Sven Väth y el club The Omen, lo que sitúan a la ciudad de Frankfurt como el núcleo central de nacimiento y difusión del género, hacia principios de los años 90. De hecho, previamente a The Omen, el propio Sven Väth ya había gobernado las sesiones del Dorian Grey, un club situado en el mismo aeropuerto de la ciudad, junto a Torsten Fenslau y Talla 2XLC.

El nombre responde al estado en el que la música etiquetada como trance produce en sus oyentes, una alteración de la mente producida por las sonoridades desarrolladas, que permiten a los sujetos emprender un viaje espiritual, en muchas ocasiones ayudados por el uso de sustancias estimulantes.

El trance es fundamentalmente una derivación del techno, y en él podemos encontrar elementos pertenecientes al new beat belga y a los teutonic beats, básicamente dos derivaciones paralelas de la EBM patentada por Front 242, así como aspectos ya preludiados por pioneros de la electrónica como Jean-Michel Jarre, Mike Oldfield, Vangelis o Brian Eno. De hecho, los primeros temas que aparecieron en álbumes bajo el nombre de trance tienen más similitudes, vistos en perspectiva, con lo que hoy en día consideramos techno que con el sonido trance al que estamos acostumbrados.

Gérmén alemán

En cualquier caso, el acento del trance es claramente germánico. Más allá de su localización concreta en la ciudad de Frankfurt, los primeros productores importantes tienen su base en Alemania: Jam & Spoon, Dance 2 Trance, Oliver Lieb, Paul van Dyk o Cosmic Baby.

Los puntales discográficos de este nuevo género fueron enseñados como la berlinesa MFS, hogar de Mijk van Dijk, Humate, Paul van Dyk, Cosmic Baby o el proyecto común de estos dos últimos, Visions Of Shiva, o Harthouse y Eye Q, creados por el propio Sven Väth, que acogió también a gente como Hardfloor, Arpeggiators, Marco Zaffarano, y donde el emperador del trance publicó un álbum fundamental como *An Accident In Paradise* (Eye Q, 1992), donde se encontraba un single básico para entender el género, *L'Esperanza*.

Otros himnos quintaesenciales de este período son Jam & Spoon – Stella y el maxi que lo contenía, *Tales From A Danceographic Ocean* (R&S, 1992), Humate – Love Stimulation (MFS, 1993), Cosmic Baby – The Space Track (MFS, 1992) o Energy 52 – Café del Mar (Eye Q, 1993).

El fenómeno se extiende

La atracción de un sonido nuevo y fresco como el trance fue tan fuerte que un pionero de la escena acid house inglesa, Paul Oakenfold, abrazó el género desde su vertiente más oriental, es decir, el goa. De paso crearía Perfecto Records, donde se refugió un auténtico gurú del goa como Man With No Name, nombre artístico de Martin Freeland, cuyo *Teleport* (Dragonfly Records) había causado un enorme impacto en 1994.

El goa nació en las raves celebradas en las playas de la región india del mismo nombre, una antigua colonia portuguesa en la que muchos occidentales se habían refugiado desde la década de los 60. Su sonido original, básicamente el progressive rock, fue influido por la explosión acid house y empezó a incorporar sonidos

electrónicos de la mano de dj's como Goa Gil. Este género se caracterizaba por sus toques ácidos y la utilización de samples exóticos en temas densos y básicamente instrumentales, como los que se encuentran en las producciones de Prana o Juno Reactor. Este sonido hipnótico, seguramente el más elaborado de la galaxia trance, permitía al público "viajar", creando sensaciones atmosféricas que envolvían a las personas y la situaban en sintonía con su entorno. No en vano, Goa había sido uno de los destinos preferidos de Sven Väth y ayudaron a configurar su visión ácida y lisérgica de la electrónica.

Otro género, de rápido ascenso y fulminante desaparición, fue el dream, personificado en la figura del productor italiano Roberto Concina, más conocido por su nombre artístico de Robert Miles. Con su álbum Dreamland (Deconstruction, 1996), en el que se incluían piezas como Fable y One & One pero, fundamentalmente, Children, consiguió golpear no sólo la escena trance sino toda la electrónica. Un sonido fresco y melódico, de tintes épicos, que rápidamente encontró el favor del público y otros autores dispuestos a seguir el camino marcado, como Nylon Moon o Zhi-vago. La mayoría de ellos fueron grupos de un solo hit, ya que el filón no dio más de sí. Su impronta, no obstante, se puede seguir en la posterior evolución del trance más melódico, como el deep o las producciones de Chicane, a la vez que se le debe considerar parte integral del sonido conocido como nu-nrg, base para el desarrollo posterior del uplifting trance hoy predominante en Europa.

Punto de inflexión

En 1996, Paul van Dyk publicó Seven Ways (MFS), álbum fundamental en su carrera y en la evolución del trance hacia el favor generalizado del público en Europa. En él se incluían temas hoy ya considerados clásicos como Beautiful Place, Forbidden Fruit o Words, que junto a su anterior largo, 45RPM, que incluía For An Angel, marcaron la pauta de gran parte de la producción trance posterior junto a las producciones referenciales de Emmanuel Top y Kosmo Records y, desde Gran Bretaña, sellos como Platipus y artistas como el propio dueño de este sello, Simon Berry, conocido por sus alias Art Of Trance y Union Jack.

Pero si un movimiento es predominante a mediados de la década ése es el hardtrance. Se trata de otro subgénero de raíz germánica, que suma a la tradicional localización de Frankfurt, donde destacan productores como Pete Namlook y Pascal F.E.O.S., la entrada en escena de Hamburgo, donde se encuentra un puntal básico como Tunnel Records. Éste fue el sello que editó los primeros trabajos de X-Dream, puente fundamental entre el trance de club y la incipiente escena goa con su hardtrance ácido. Tunnel se convirtió, junto a EDM y Fog Area y con permiso de Noom Records, en la principal referencia del hermano más duro del trance, que encumbraría a artistas como Commander Tom y su imprescindible *Are Am Eye* (Noom Records, 1995), Cocooma, DJ Dean o Gary D, todos ellos fuertemente influidos por la potentísima escena techno belga y, fundamentalmente, el new beat, de la que directamente salió gente como Marco Bailey y toda la prole del sello Bonzai. Temas fundamentales para entender este género son *Jones & Stephenson – The First Rebirth* (Bonzai, 1993), *Legend B – Lost In Love* (Sub Terranean, 1994) o *Nexus 6 – Tres Chic* (Noom Records, 1994).

El hardtrance dominó toda la escena en el período que va de 1995 a 1998. A partir de entonces el declive en la calidad de las producciones es evidente, lo que provoca la práctica desaparición del género, que se divide en dos. Por un lado, la línea que deriva hacia el uplifting trance; por el otro, el sector más duro, que da origen al movimiento hardstyle, más cercano al hardcore y a la familia de lo que después se bautizaría como hard dance que al propio trance.

De Frankfurt a Ámsterdam

La hegemonía del conjunto de la escena a nivel mundial recae a partir de 1999 en el nutrido grupo de productores y dj's holandeses, con Tiësto, Ferry Corsten y Marco V a la cabeza. Todos ellos proceden del todopoderoso hardcore orange que se desarrolló desde Rotterdam e irradió toda Europa a principios de los 90. Temas como *System F – Out Of The Blue*, *Veracocha – Carte Blanche* o *Gouryella – Gouryella* fueron la piedra angular que configuró el primer sonido uplifting, que es el más paradigmático de todo el género. El verano del 99 fue importante porque estos dj's y otros como Armin van Buuren arrasaron en las pistas de Ibiza, pasando por encima de algunos de los

selectores mejor establecidos, básicamente británicos, como Judge Jules, John '00' Fleming o Paul Oakenfold.

Su "comercialidad" fue rechazada por artistas como John Digweed y Sasha, que se pasaron al progressive house, definido básicamente por un sonido menos acelerado y unas melodías más elaboradas. Otros grandes nombres que se pasaron al género ante la masificación fueron Dave Seaman, Nick Warren (y su proyecto con Jody Wisternoff, Way Out West) y toda la prole de Global Underground, siempre inquieta en la búsqueda de nuevas sonoridades que la mantengan en la vanguardia progresiva. Además, procedían de un territorio, Gran Bretaña, en el que ya existía una cierta tradición, afianzada por la semilla que había dejado la explosión acid house de finales de los 80 y la recuperación de una moribunda escena house desde mediados de los años 90.

De hecho, el progressive house quedó recluido en los círculos de los trancers más selectos, situándose como el estilo con mejor reputación dentro de la familia del trance. La inclusión de breaks lo ha impulsado en los últimos años, en los que han aparecido prolíficos creadores más allá de las islas británicas, en países como Holanda (Sander Kleinenberg, Matthew Dekay y un recuperado Fred Numf), Australia (Luke Chable, Infusion), o Estados Unidos (Steve Porter se ha unido a los ya consagrados Satoshi Tomiie y Deep Dish).

Por otro lado, el sonido goa que Oakenfold había descubierto para un gran número de clubbers evolucionó hacia el psychedelic trance, estableciéndose dos grandes corrientes. Una, el full on trance –llamado así por ser un estilo duro, contundente, que llena todas las frecuencias del sonido–, centrado en los productores israelíes, como Astral Projection o Infected Mushroom. Otra, el progressive (psychedelic) trance, localizado en Alemania y los países escandinavos, con figuras como Vibrasphere o Son Kite. Otros importantes focos del psy-trance en el continente son Portugal y Grecia, donde se celebran dos de los mayores festivales del género, Boom Festival y Samothraki, respectivamente. En cualquier caso, la escena goa se ha mantenido siempre en el underground, prefiriendo, seguramente por su profunda conexión con la naturaleza, los grandes espacios abiertos en los que se realizan las raves a los clubes urbanos en los que se desarrollaba paralelamente el uplifting, el deep o el hardtrance.

Selección de singles

Cosmic Baby – The Space Track (MFS, 1992)
Jam & Spoon – Stella (R&S, 1992)
Sven Väth – L'Esperanza (Eye Q, 1992)
Age Of Love – The Age Of Love (React, 1992)
Humate – Love Stimulation (MFS, 1993)
Energy 52 – Café del Mar (Eye Q, 1993)
Jones & Stephenson – The First Rebirth (Bonzai, 1993)
Jens – Loops & Tings (Urban, 1993)
Legend B – Lost In Love (Sub Terranean, 1994)
Nexus 6 – Tres Chic (Noom Records, 1994)
Man With No Name – Teleport (Dragonfly, 1994)
Emmanuel Top – Acid Phase (Attack Records, 1994)
Cygnus X – The Orange Theme (Eye Q, 1994)
Commander Tom – Are Am Eye (Noom Records, 1995)
Paul van Dyk – For An Angel (MFS, 1996)
Robert Miles – Children (Deconstruction, 1996)
BBE – Seven Days & One Week (Triangle, 1996)
Astral Projection – Aurora Borealis (Trust In Trance Records, 1996)
Way Out West – The Gift (Deconstruction, 1996)
Storm – Storm (JAM!, 1998)
System F – Out Of The Blue (Tsunami, 1999)
Veracocha – Carte Blanche (Deal, 1999)
Bedrock – Heaven Scent (Bedrock Records, 1999)
Sasha – Xpander (Deconstruction, 1999)
Chicane – Saltwater (Xtravaganza, 1999)

Selección de álbumes

Sven Väth – An Accident In Paradise (Eye Q, 1992)
Paul van Dyk – Seven Ways (MFS, 1996)
Robert Miles - Dreamland (Deconstruction, 1996)

Astral Projection - Trust In Trance (Trust In Trance Records, 1996)

Commander Tom – Eyes (Noom Records, 1997)

Selección de CD-Mix

Cosmic Baby & Mijk van Dijk – Tranceformed From Beyond (MFS, 1992)

Paul van Dyk - X-Mix 1: The MFS Trip (MFS, 1993)

DJ Dean - Tunnel Trance Force 1 (Tunnel, 1995)

Pascal F.E.O.S. - The Frankfurt Hardtrance History (PIAS, 1996)

John '00' Fleming - The Best Trance Anthems... Ever (Circa, 1999)

Fuentes

Lles, Luis: *Dance music*, Madrid: Celeste

Jenkins, Tom: "Objective: The last bastion of underground dance music" en *DJ Magazine*, nº 64, abril 2004

Larkin, Colin: *The Virgin Enciclopedia of Dance Music*, London: Virgin, 1998

Reynolds, Simon: *Energy Flash. A journey through Rave Music and Dance Culture*, London: Picador, 1998